

SERIE

ESTUDIOS EN
JUSTICIA EDUCACIONAL

N°04
ABRIL DE 2021

**ESTUDIO LONGITUDINAL MIL PRIMEROS DÍAS,
SEGUNDA OLA**

PRIMEROS RESULTADOS: CUIDADO Y BIENESTAR DE LAS FAMILIAS EN PANDEMIA

Marigen Narea
Alejandra Abufhele
Amanda Telias
Samanta Alarcón
Francesca Solari



CENTRO
JUSTICIA
EDUCACIONAL



La Serie de documentos de trabajo del Centro Justicia Educativa (CJE) “**Estudios en Justicia Educativa**” está dirigida a la comunidad académica, a los encargados del diseño y evaluación de políticas públicas en educación, y a todos quienes están interesados en la investigación avanzada en el campo educativo. Su propósito es presentar los resultados preliminares de las investigaciones de CJE en curso, así como las de otras investigaciones afines a los objetivos de CJE, a fin de acelerar el acceso público a investigación de vanguardia, recibir retroalimentación de pares y fomentar el debate académico en torno a la justicia educativa.

El Centro de Estudios Avanzados sobre Justicia Educativa (CJE) nace de la asociación entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y las universidades de Tarapacá, Magallanes, de la Frontera y el Instituto Profesional y Centro de Formación Técnica DUOC-UC.

Su financiamiento principal proviene del Programa de Investigación Asociativa (PIA) de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), y corresponde al Proyecto PIA CIE 160007 del Segundo Concurso Nacional de Centros de Investigación Avanzada en Educación, de 2016.

Campus San Joaquín Universidad Católica 3º Piso Edificio Decanato de Educación Avda. Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile

 www.centrojusticiaeducacional.cl

 cje@uc.cl

 [/centrojusticiaeducacional](https://www.facebook.com/centrojusticiaeducacional)

 [@justiciaeduc](https://twitter.com/justiciaeduc)

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Marigen Narea

Investigadora Principal CJE

Línea Inclusión para el Desarrollo: “Cuidado infantil temprano de calidad para todos: Construyendo los cimientos de una sociedad más justa”

mnarea@uc.cl

Profesora Asistente, Escuela de Psicología UC. PhD en Política Social, London School of Economics and Political Science (LSE), Reino Unido. Magíster en Desarrollo Educativo Internacional, Boston University, Estados Unidos. Magíster en Psicología Educativa, Psicóloga y Licenciada en Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Alejandra Abufhele

Investigadora Asociada CJE

Línea Inclusión para el Desarrollo: “Cuidado infantil temprano de calidad para todos: Construyendo los cimientos de una sociedad más justa”

alejandra.abufhele@uc.cl

PhD in Demography, University of Pennsylvania, Estados Unidos. Master in Demography, University of Pennsylvania, Estados Unidos. Magíster en Políticas Públicas e Ingeniera Comercial de la Universidad de Chile.

Amanda Telias

Investigadora Asociada CJE

Línea Inclusión para el Desarrollo: “Cuidado infantil temprano de calidad para todos: Construyendo los cimientos de una sociedad más justa”

atelias@uc.cl

PhD in Development Policy and Management. University of Manchester, Reino Unido. MSc Development Administration and Planning. University College London, Reino Unido. Magíster en Economía e Ingeniera Comercial de la Universidad de Chile.

Samanta Alarcón

Asistente de investigación Estudio Mil Primeros Días

salarcon2@uc.cl

Socióloga, Universidad Alberto Hurtado.

Francesca Solari

Asistente de investigación Estudio Mil Primeros Días

fsolaril@uc.cl

Psicóloga, Universidad del Desarrollo, Chile.

PARA CITAR

Narea, M., Abufhele, A., Telias, A., Alarcón, S. & Solari, F. (2021). *Estudio longitudinal mil primeros días, segunda ola primeros resultados: cuidado y bienestar de las familias en pandemia* (Estudios en Justicia Educativa, N° 4). Santiago: Centro Justicia Educativa. Disponible en: <https://centrojjusticiaeducacional.uc.cl/wp-content/uploads/2021/04/estudios-n4.pdf>

INDICE

1.	RESUMEN	4
2.	LEVANTAMIENTO SEGUNDA OLA	7
2.1	Contacto de la Muestra	10
2.2	Muestra	10
2.3	Cuestionario e instrumentos	10
3.	RESULTADOS	10
3.1	¿Cómo la pandemia ha afectado a los hogares de niños y niñas que forman parte del estudio?	13
3.2	¿Cómo ha afectado la pandemia a las madres de niños y niñas pequeños(as)?	13
3.3	¿Cómo ha afectado la pandemia a niños y niñas pequeños?	15
5.	CONCLUSIONES	38
7.	REFERENCIAS	42

ESTUDIO LONGITUDINAL MIL PRIMEROS DÍAS, SEGUNDA OLA PRIMEROS RESULTADOS: CUIDADO Y BIENESTAR DE LAS FAMILIAS EN PANDEMIA

Marigen Narea, Alejandra Abufhele, Amanda Telias, Samanta Alarcón, Francesca Solari
Centro Justicia Educacional

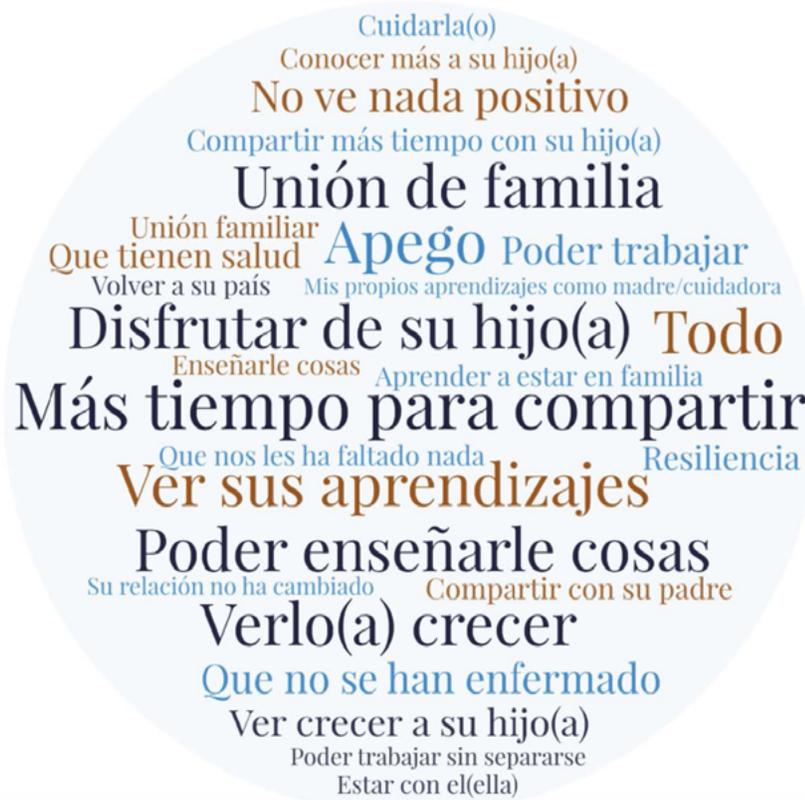
1. RESUMEN

El Estudio Mil Primeros Días (MPD), en su segunda ola de levantamiento de datos, les preguntó a 985 madres de niñas y niños entre dos y tres años de edad: ¿Si tuviera que destacar lo más difícil que ha vivido con su niño(a) durante este periodo de pandemia y confinamiento, ¿qué sería? (Figura 1), ¿Si tuviera que destacar lo positivo que ha vivido con su niño(a) durante este periodo de pandemia y confinamiento, ¿qué sería? (Figura 2).

Figura 1: ¿Si tuviera que destacar lo más difícil que ha vivido con su niño(a) durante este periodo de pandemia y confinamiento, ¿qué sería?



Figura 2: ¿Si tuviera que destacar lo positivo que ha vivido con su niño(a) durante este periodo de pandemia y confinamiento, ¿qué sería?



A pesar de que la pandemia ha significado un gran desafío para todas las familias, independiente de su situación económica y social, las madres pueden describir cosas positivas que han vivido junto a sus niños(as). Poder disfrutar de su hijo(a), tener más tiempo para compartir, poder enseñarle cosas, verlo(a) crecer y la unión de familia que se ha generado, son las que con más frecuencia se mencionan. Sin embargo, el hecho de no poder salir, el encierro y el estrés que han enfrentado se presentan con mayor frecuencia dentro de las cosas más difíciles que han vivido en este periodo. Existe además un grupo de madres que ante la consulta responden “Nada”, tanto para aspectos negativos como positivos.

Estas son solo dos preguntas de las realizadas a las madres participantes del estudio Mil Primeros Días (MPD) en su segunda ola de levantamiento, cuyo objetivo principal fue evaluar el impacto de la pandemia por COVID-19 sobre el estrés y las habilidades parentales de los(as) cuidadores(as)¹, y en el bienestar de niños(as) pequeños(as). Para ello, se volvieron a realizar preguntas y aplicar instrumentos que ya se habían realizado en el primer levantamiento, de manera de poder obtener así una comparación pre y post pandemia del bienestar de las familias y sus hijos.

El estudio longitudinal Mil Primeros Días (MPD) es la investigación principal de la Línea Inclusión para el Desarrollo: “Cuidado infantil temprano de calidad para todos: Construyendo los cimientos de una

.....
¹ La mayoría de los(as) cuidadores(as) principales de los niños y niñas son sus madres. Dado que en este documento describiremos resultados relativos solo a los(as) cuidadores(as) principales, a lo largo de esta documento, madre o cuidador principal se usan indistintamente.

sociedad más justa”, del Centro de Estudios Avanzados sobre Justicia Educacional (CJE). Su objetivo principal es caracterizar las trayectorias de los tipos de cuidado que experimentan los(as) niños(as) - materno, en salas cunas o jardines infantiles, o de un familiar o no familiar-, evaluar la calidad de las interacciones que suceden en estos tipos de cuidado, y explorar su asociación con el desarrollo cognitivo, de lenguaje y socio emocional de los(as) niños y niñas².

El diseño del estudio contempla, en su primera etapa, el levantamiento de información en tres rondas (Figura 3), de las cuales dos ya se han realizado. La primera, se llevó a cabo el segundo semestre del año 2019 y contó con la participación de 1.161³ niños(as) entre 12 y 15 meses de edad que vivían en la Región Metropolitana. La segunda ronda, se realizó entre los meses de septiembre y diciembre del año 2020, cuando los(as) niños(as) tenían entre 24 y 32 meses de edad, y contempló a 985 niños(as), es decir un 84,8% de los participantes de la primera ola. A diferencia del primer levantamiento de información, en el cual los(as) niños(as) y sus familias fueron visitados en sus hogares, el segundo levantamiento se realizó vía telefónica, debido a la contingencia sanitaria. Justamente, debido a esta situación, la recolección de información puso el foco en el bienestar de los(as) niños(as) y sus padres en contexto de pandemia.

Figura 3: Línea de tiempo de Mil Primeros Días



2 Para conocer en detalle el primer levantamiento de MPD, revisar: Narea, M., Abufhele, A., Telias, A., Alarcón, S. & Solari, F. (2020). Mil Primeros Días: Tipos y calidad del cuidado infantil en Chile y su asociación con el desarrollo infantil (Estudios en Justicia Educacional, N° 3). Santiago: Centro Justicia Educacional. Disponible en: <https://centrojusticiaeducacional.uc.cl/wp-content/uploads/2021/03/estudios-n3.pdf>

3 1.161 son los participantes finales del estudio, eliminando una duplicación presentada en el primer informe de MPD, Estudios en Justicia Educacional, N° 3.

Además del cuestionario sociodemográfico, se volvieron a aplicar algunas preguntas de la *Escala Parent Stress Index Short Form* (PSI-SF), la sub-escala de comportamientos parentales hostiles del *Parental Cognitions and Conduct Toward the Infant Scale* (PACOTIS) y el instrumento *Center for Epidemiological Studies-Depression* (CES-D 10) a las madres de los(as) niños(as). Estos instrumentos evalúan estrés, habilidades parentales y depresión de las madres, respectivamente. Para evaluar el bienestar de los(as) niños(as) se aplicó un set de preguntas adaptadas de un estudio realizado previamente en Estados Unidos orientado a medir los efectos de la pandemia por COVID-19 en el desarrollo infantil temprano (Yoshikawa et al., 2020). Estas preguntas fueron incluidas en el módulo COVID-19.

Adicionalmente, y para conocer el contexto del hogar del niño(a) y cómo la pandemia los había afectado, se les consultó a las madres por la pérdida de empleo y las razones para no buscar empleo en caso de estar desempleada; por los cambios en los ingresos del hogar; por su cercanía con el contagio de COVID-19 y el fallecimiento de un ser querido; por el acceso a apoyos económicos y sociales durante la pandemia; por el cambio en el número de personas que habita en el hogar, cambio de vivienda y redes que han estado disponibles durante la pandemia. Dado que se cuenta con la información de la composición e ingresos del hogar en el año 2019, se realizaron preguntas más cortas que permiten actualizar la situación de los hogares y entender los cambios que han sufrido en el último año.

Los resultados del estudio son presentados abordando tres grandes preguntas:

- ¿Cómo la pandemia ha afectado a los hogares de niños y niñas que forman parte del estudio?
- ¿Cómo la pandemia ha afectado a las madres de niños y niñas pequeños(as)?
- ¿Cómo la pandemia ha afectado a niños y niñas pequeños(as)?

En este documento se presentan resultados descriptivos luego de una sección que detalla el levantamiento de la segunda ola y la composición de la muestra de participantes.

2. LEVANTAMIENTO SEGUNDA OLA

A continuación, se describe cómo se realizó el contacto con las madres y niños(as) que forman parte del estudio MPD para invitarlos a participar en la segunda ola, cómo quedó conformada la muestra de esta segunda ola y cuáles fueron los instrumentos, escalas y preguntas que se aplicaron telefónicamente a los participantes. Contacto de la Muestra

Ante la imposibilidad de visitar los hogares, y gracias a que se contaba con los números de contacto de las participantes de este estudio longitudinal, en septiembre de 2020 se inició una ronda de pre-contacto a los 1.161 casos que componen la muestra original de la primera ola.

Inicialmente, de los 1.161 casos, se logró establecer contacto telefónico con 935. De los 226 casos que no pudieron ser contactados telefónicamente en la etapa inicial, se hizo el esfuerzo de visitar las direcciones en la medida que las restricciones sanitarias lo permitían. Finalmente se logró establecer contacto con 1.039 casos, en base a llamadas telefónicas y visitas en terreno, lo que corresponde a el 89,4% de la muestra. Del total de participantes de la primera ola se logró aplicar la segunda medición a el 84,8%, lo que corresponde a 985 casos.

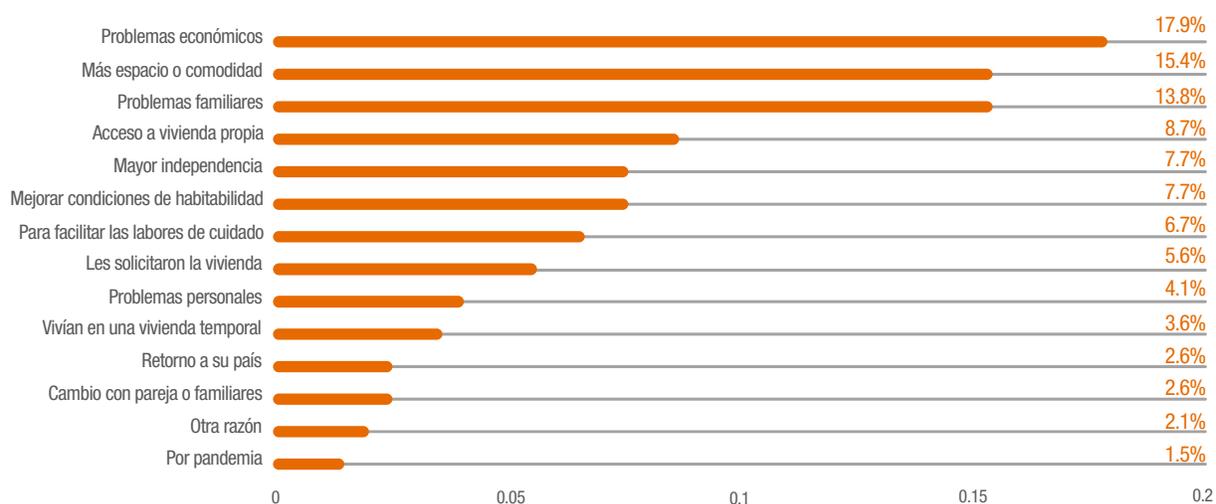
Tabla 1: Disposición Final de Casos Ola Covi-19

Disposición final de casos	N	Porcentaje
Aplicada	985	84.8%
No contacto	122	10.6%
No responde	40	3.4%
No participa	14	1.2%
Total General	1161	100.0%

La dificultad de encontrar a las participantes del estudio es un desafío propio de las encuestas longitudinales (Wooden & Watson, 2004). A esto se suma las complicaciones que surgen a propósito de la crisis económica y social derivada de la pandemia por COVID-19, en cuanto estas aceleraron cambios en la residencia y en datos de contacto, lo que dificultó ubicar a las participantes.

Sabemos que de los 985 casos que participaron de esta segunda ola de levantamiento, el 19,7% (195 casos) declara haber cambiado de hogar en los últimos 12 meses; 92 casos se reubicaron en otra comuna; y el resto registran una nueva dirección, pero dentro de la misma organización territorial. Además, 19 casos dejaron la Región Metropolitana y 4 participantes abandonaron el país. En relación con el cambio de vivienda, de los 985 casos, el 29,8% de las madres extranjeras declara algún cambio, mientras sólo un 17,5% de las madres chilenas declara lo mismo. Aunque no podemos atribuir el cambio de vivienda totalmente a la pandemia, si podemos intuir que se relaciona a ella, pues la razón más importante para justificar el cambio de casa es la económica (17,9%). Dentro de las otras razones mencionadas se encuentra la búsqueda de más espacio o comodidad, mejoramiento de las condiciones de habitabilidad (lo que incluye condiciones del entorno o barrio), búsqueda de apoyo en familiares para los cuidados, problemas personales, entre otros.

Figura 4: ¿Por qué razón se cambió de vivienda? (n=195)



2.1 Muestra

La muestra de la segunda ola de levantamiento comprende a 985 participantes, lo que representa un 15,2% de atrición de la muestra del estudio MPD. Un 81,6% corresponde a madres chilenas y 18,4% a madres extranjeras, en comparación a el 81,0% de madres chilenas y 19,0% de madres extranjeras en la primera ola. Las madres tienen en promedio 31 años, y los(as) niños(as) tienen en promedio 28 meses (2 años y 4 meses).

En relación con la localización de la muestra, el diseño original del estudio incluyó 20 comunas de la Región Metropolitana que accedieron a ser parte de

la investigación. Sin embargo, las participantes de la primera ola vivían en 33 comunas, ya que la comuna de atención de salud no siempre era la misma de la dirección de residencia. En el caso de la segunda ola, producto de los cambios de viviendas ya presentados, las participantes se distribuyen en 54 comunas del país, en cuanto un 1,7% de estas corresponden a comunas fuera de la Región Metropolitana. Tal como indica la Figura 5, a pesar de los cambios de vivienda de algunas participantes del estudio MPD, la distribución de la muestra dentro de la Región Metropolitana sigue siendo similar en ambas olas de levantamiento de información.

Figura 5: Distribución comunal de los participantes en ambas olas de recolección de información

OLA 1 (n=1161)



OLA 2 (n=985)



De las comunas que forman parte del estudio original, en promedio estuvieron 18 semanas en cuarentena (fase 1) durante el año 2020, lo que implica aproximadamente 4 meses en esta situación, con un máximo de 25 semanas y un mínimo de 10.

2.2 Cuestionario e instrumentos

Se aplicó de manera telefónica un cuestionario con 9 módulos y 53 preguntas, cuya duración fue de media hora aproximadamente. Estos módulos se estructuran de acuerdo a la descripción realizada en la Figura 3 de este documento.

Para conocer la situación de los hogares de niños(as) en pandemia, se realizaron preguntas para conocer sus ingresos, la composición de su hogar, la coparentalidad en caso de que el padre biológico no viva en la casa, y su situación habitacional. Con el objetivo de identificar el acceso que tuvieron los(as) niños(as) a salud y educación durante la pandemia, se preguntó

por la asistencia a los controles de salud al plan de inmunización y el vínculo con los jardines infantiles. Adicionalmente, se les consultó a las madres sobre su percepción con respecto a cambios en el comportamiento de su hijo(a) y si sienten que cuentan con las herramientas para contener estos cambios. En cuanto a las madres, se buscó medir su estrés parental, las habilidades parentales, los apoyos con el cuidado de sus hijos(as), y sintomatología asociada a la depresión. También se actualizó su situación laboral. Finalmente, se incluyó un set de preguntas orientadas a conocer el bienestar de los hogares, niños(as), y sus madres durante el confinamiento, las redes de apoyo presentes durante este periodo, y contagio y duelos vividos en la pandemia.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los primeros resultados de la segunda ola de levantamiento del estudio MPD, distinguiendo el efecto de la pandemia sobre los hogares participantes y sobre el bienestar de las madres y los(as) niños(as). En aquellos casos donde existen diferencias significativas por nivel educacional o la nacionalidad de las madres, estas se reportan. Esto busca identificar si estas características sociodemográficas tienen relación con las consecuencias de la crisis sanitaria.

3.1 ¿Cómo la pandemia ha afectado a los hogares de niños y niñas que forman parte del estudio?

El 57,8% de los hogares participantes de MPD tiene a alguien cercano que contrajo el virus (Figura 6) y un 20,5% manifiesta que al menos alguno de sus integrantes lo contrajo (Figura 7). Más aún, un 23,8% declara haber enfrentado un duelo por la muerte de algún ser querido (Figura 8). A pesar de que esta ha sido una realidad transversal a los hogares de MPD, aquellos hogares en los cuales las madres tienen un menor nivel educacional -tienen educación media completa o menos- declaran un menor contagio dentro del hogar (54,1%) que aquellas madres con mayor nivel de escolaridad (62,5%) -educación superior-. No obstante, hogares en los cuales las madres tienen un menor nivel educacional declaran en mayor medida haber enfrentado duelos por muerte de algún ser querido (24,1%) que aquellas madres con mayor escolaridad (23,3%).

Figura 6: Familiar o amigo(a), que no vive en el hogar, se ha contagiado de coronavirus (N=985)

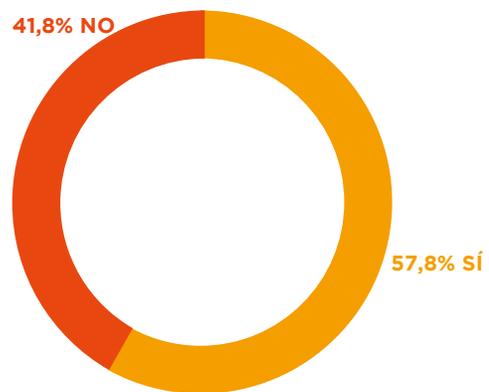


Figura 7: Usted, o alguna persona que vive en su hogar, ¿ha contraído el coronavirus o ha manifestado síntomas que le hacen sospechar que lo tuvo? (n=985)

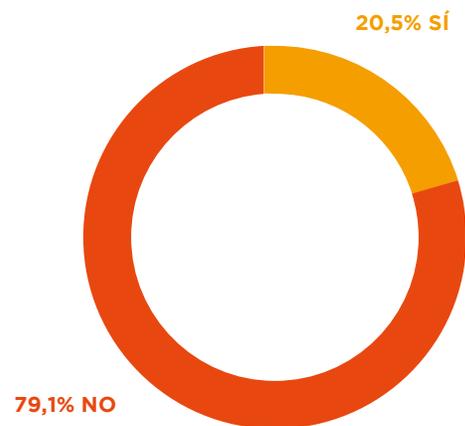
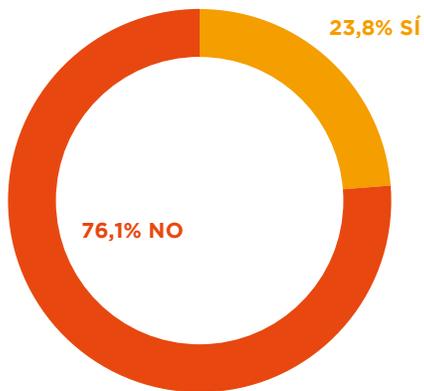
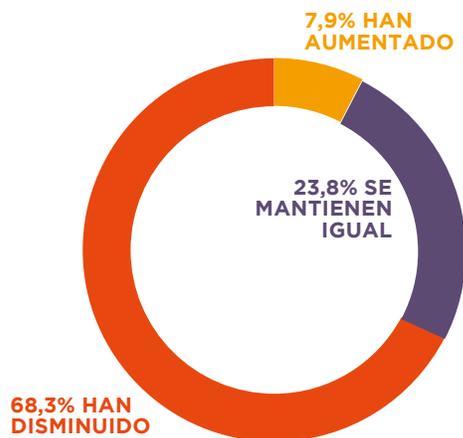


Figura 8: He enfrentado duelos por muerte de algún ser querido (n=985)



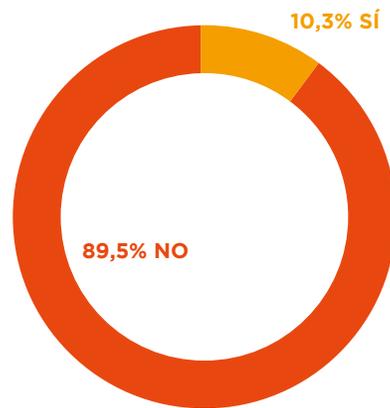
En relación con la situación económica de los hogares, el 68,3% de los hogares declara que sus ingresos han disminuido. Como es esperable, esta disminución ha afectado en mayor grado a los hogares con menores niveles educacionales alcanzados. Hogares con madres de menor nivel educacional son los más afectados (69,6%), en comparación a los hogares con madres que poseen mayor nivel educacional (65,3%).

Figura 9: Debido a la crisis, ¿cómo se han modificado los ingresos de su hogar? (n=976)



Esta disminución de ingresos ha provocado que el 10,3% de las participantes reporte que ella o algún miembro de su familia ha tenido que reducir el número de comidas que realiza diariamente durante la última semana. Los hogares en cuyas madres presentan menores niveles educacionales, así como los hogares de madres extranjeras, son quienes se han visto significativamente más afectados (19,9% de las madres extranjeras declara haber reducido comidas versus un 8,1% de los hogares con madres chilenas).

Figura 10: En los últimos 7 días, ¿usted o alguien de su familia, ha debido reducir el número de comidas que realiza diariamente? (n=983)



Debido a la crisis económica derivada de la pandemia, diversos apoyos se han puesto a disposición de los hogares, tales como transferencias monetarias focalizadas en la población más vulnerable, afectada por la crisis y también dirigida a la clase media; préstamos con baja tasa de interés y con aval del Estado; y la posibilidad de realizar el retiro del 10% de los ahorros previsionales en la cuenta de capitalización individual del sistema de pensiones (AFP). El retiro del 10% de los ahorros previsionales es mencionado como la primera fuente de recursos alternativos que los hogares han podido optar este tiempo (mencionada por un 82,3% de los hogares), seguida por la recepción de canastas de alimentos (80,3%). Los bonos entregados por el Estado dirigidos a la población más vulnerable, tales como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) y el bono de emergencia COVID-19, fueron recibidos por 49,6% y 41,1% de los

hogares, respectivamente. El bono para la clase media fue recibido por un porcentaje menor de los participantes de MPD (7,3%) debido a que estos se concentran en los grupos más vulnerables de la población.

Como es esperable, estos apoyos han sido mayores para aquellos hogares con madres con un menor nivel educacional y hogares con un menor nivel de ingresos, pues se han focalizado justamente en la población más vulnerable y golpeada por la pandemia. Sin embargo, también se observan diferencias entre hogares en los cuales la madre es chilena y aquellos donde la madre es extranjera. Las madres chilenas han tenido un mayor acceso a apoyos económicos durante la pandemia en comparación a las madres extranjeras, tales como la recepción del bono de emergencia COVID-19, del IFE y el retiro del 10%. Más aún, las madres extranjeras mencionan en mayor medida no haber contado con ningún apoyo económico durante la pandemia. Esto se puede deber principalmente a dos motivos: menor vinculación con el trabajo formal y el menor acceso a las prestaciones sociales del Estado.

Producto del largo trámite de regulación migratoria, los extranjeros tienen mayores niveles de informalidad debido a que muchas veces no cuentan con el permiso y los papeles necesarios para ser contratados (Azócar,

2016). Trabajar de manera informal evita la cotización obligatoria al sistema de capitalización individual de las AFP, del cual se han permitido realizar dos retiros del 10% de los ahorros previsionales durante la pandemia hasta el momento. Es posible que por ello las madres extranjeras han podido utilizar en menor proporción que las madres chilenas estos recursos durante la pandemia.

Adicionalmente, los extranjeros en el país tardan años en obtener un Rol Único Nacional (RUN) y cédula de identidad chilena vigente, requisito para ser parte del Registro Social de Hogares (RSH), puerta de acceso para recibir los beneficios sociales entregados por el Estado de Chile. El 48,6% de las madres extranjeras participantes de MPD llegaron a Chile entre el año 2017 y 2019, y dentro de este grupo, el 80,6% declara no pertenecer al RSH. Esto puede explicar por qué observamos que dentro de la muestra de MPD las madres extranjeras no pertenecen al Registro Social de Hogares (19,9%) en una mayor proporción que las madres chilenas (3,1%). Esto ha provocado que muchos de los hogares donde las madres son extranjeras no puedan ni siquiera postular para obtener las transferencias monetarias entregadas por el Estado durante la crisis sanitaria, debido que es requisito tener un tramo de calificación socioeconómica en el RSH para evaluar la potencial recepción de algún beneficio.

Figura 11: Durante la crisis de COVID-19, ¿ha recibido alguno de los siguientes apoyos? (Respuesta Múltiple) (n=984)

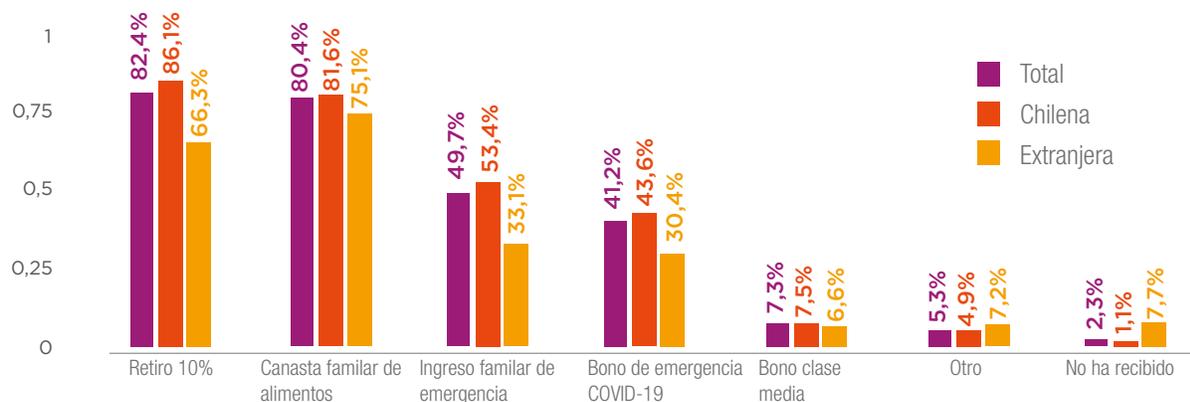
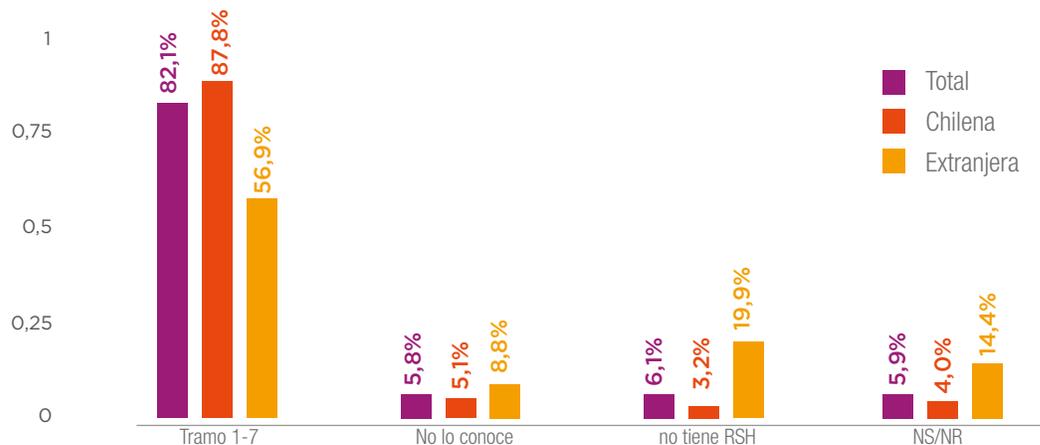


Figura 12: ¿Cuál es su tramo de caracterización socioeconómica en el Registro Social de Hogares? (n=985)

La composición de los hogares también se ha modificado conforme el avance de las crisis asociadas a la pandemia en curso. Sabemos que el 19,8% de las participantes de la segunda ola declaran cambio de vivienda. En cuanto al número de personas que conformaba el hogar en el 2019 y la conforma el 2020, observamos que en un 40,7% de los hogares se mantiene el mismo número de personas. Es interesante notar que un 27,3% de los hogares reporta una cantidad menor de personas en el hogar. Esta información es correspondiente con las razones que se reportan para el cambio de vivienda, siendo algunos motivos la búsqueda de mejores condiciones de habitabilidad, la compra o arriendo de una vivienda propia, y el deseo de vivir en un espacio con menos personas que no corresponden al grupo nuclear familiar.

En 2019, el 23,6% de las cuidadoras declaraba que el padre biológico del niño o niña no vivía en el hogar (n=1161). Para el 2020, el 32,2% de las cuidadoras declara que el padre biológico del niño o niña no vive en el hogar (n=984). Comparando ambas preguntas, nos damos cuenta además de cierta movilidad. El 17,0% de los padres que vivía en el hogar el año 2019, ya no lo hace durante el 2020. Pero también, el 18,5% de los padres que no vivía en el hogar en 2019, si lo hace el 2020. Este dato considera aquellos hogares que cuentan con información en ambas olas. No sabemos si este retorno al hogar es permanente o transitorio, pero es posible hipotetizar que estos cambios se vinculan con la crisis económica y social vivida durante la pandemia.

Tabla 3: Cambios en el número de personas en el hogar (n=985)

	N	Porcentaje
Menos personas	269	27.3%
Igual número de personas	401	40.7%
Más personas	315	32.0%

Tabla 4: Padre biológico vive en el hogar. Comparación ola 1 y ola 2 (n=984)

Ola 1 (2019)	Ola 2 (2020)				Total	
	Padre biológico vive en el mismo hogar		Padre biológico no vive en el mismo hogar			
	N	%	N	%		
Padre biológico vive en el mismo hogar	624	83.0%	128	17.0%	752	100%
Padre biológico no vive en el mismo hogar	43	18.5%	189	81.5%	232	100.0%
Total	667	67.8%	317	32.2%	984	100.0%

En cuanto a los aportes económicos de padres biológicos que no viven en el hogar, en 2019 el 56,9% de las cuidadoras declaraba recibir algún aporte de forma mensual o regular, y en 2020, este porcentaje sube a un 59,0%. La gran mayoría de los padres que no

aportaba económicamente en 2019 (82,3%), sigue no haciéndolo durante 2020. Por el contrario, de los padres que sí aportaban económicamente en 2019, el 22,5% dejó de hacerlo en 2020. Este dato considera aquellos hogares que cuentan con información en ambas olas.

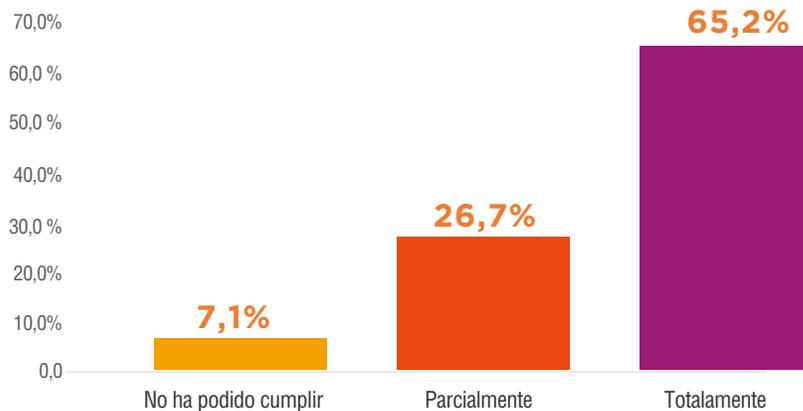
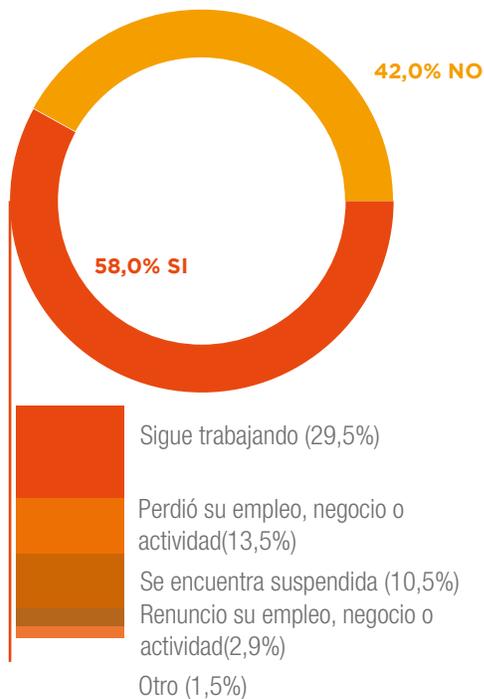
Tabla 5: Comparación ola 1 y ola 2, padre aporta económicamente (n=181)

Aportes económicos mensuales o regulares del padre biológico	Padre biológico aporta económicamente al hogar (Ola 1)		Padre biológico no aporta económicamente (Ola 2)		total	
	N	%	N	%		
Padre biológico aporta económicamente	79	77.5%	23	22.5%	102	100.0%
Padre biológico no aporta económicamente	14	17.7%	65	82.3%	79	100.0%
Total	93	51.4%	88	48.6%	181	100.0%

3.2 ¿Cómo ha afectado la pandemia a las madres de niños y niñas pequeños(as)?

La preocupación por el coronavirus y el cumplimiento de las medidas para protegerse, están presentes en las

familias de MPD. El 77,8% de las madres manifestó estar preocupada o muy preocupada por el COVID-19 y el 65,2% declara haber cumplido totalmente la cuarentena y aislamiento social. Esto ha significado que el 71,3% de las madres declaran que la pandemia ha alterado mucho o completamente su vida.

Figura 13: ¿En qué medida ha podido cumplir la cuarentena o aislamiento social? (n=985)**Figura 14: Antes del inicio de la crisis por COVID-19, ¿tenía empleo, negocio u otra actividad que le generara ingresos? (n=985)**

El 58,0% de las madres de MPD estaba trabajando antes de la pandemia. Cuando desagregamos este porcentaje, observamos que un 29,5% lo continuó haciendo durante la pandemia y un 10,5% fue suspendida de su empleo. Esto no necesariamente significa que hayan mantenido su ingreso laboral inalterado, pero sí indica que han seguido vinculadas con su empleo, negocio o actividad económica. Por otro lado, el 16,4% de las madres no siguió trabajando, unas porque perdieron el empleo (13,5%), y otras porque renunciaron (2,9%). Esto significa que el 28,4% de las madres de MPD que estaban trabajando antes de la pandemia, perdieron su empleo. Las madres extranjeras declaran aún más pérdida de empleo (31%) que las madres chilenas (21,3%).

El cuidado de los hijos(as) es la principal razón para desincentivar la búsqueda de empleo de aquellas madres que lo perdieron durante la pandemia. La mayoría de las madres (55,1%) que vivió esta situación declara que no buscó trabajo la semana pasada, principalmente debido a razones de cuidado (Figura 15). La pérdida de interés y el haber encontrado un nuevo trabajo son mencionadas como las siguientes razones para dejar de buscar empleo. A esto se suma el desánimo de buscar empleo en contexto de pandemia, la destrucción de puestos de trabajo dificulta la reincorporación al mercado laboral y aumenta la cantidad de personas inactivas.

Figura 15: ¿Por qué no buscó trabajo la semana pasada? (n=216)



De las otras razones para no buscar trabajo (8,8%), se encuentra cuidar a miembros del hogar (1,4%), encontrarse en espera de gestiones previas (1,4%), enfermedad crónica o invalidez (0,9%), cambio de ciudad (0,9%), trabajar como feriante (0,9%), que ya no está en el país (0,9%) y embarazo (0,5%).

Las madres han contado con distintas redes de apoyo durante la pandemia. En relación con el cuidado de los(as) niños(as), el 70,5% de ellas menciona que cuentan con ayuda en esta tarea (Figura 16). Sin embargo, las madres extranjeras cuentan en menor medida con este apoyo (60,2%) en comparación a las madres chilenas (72,8%).

Figura 16: En el contexto actual, ¿tiene ayuda para el cuidado de sus hijos(as)? (n=985)

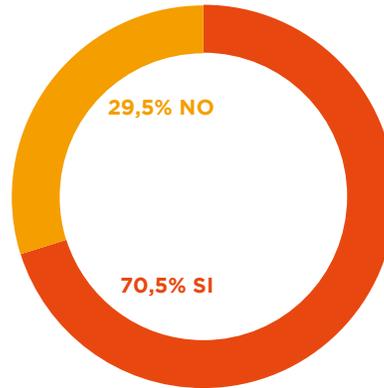
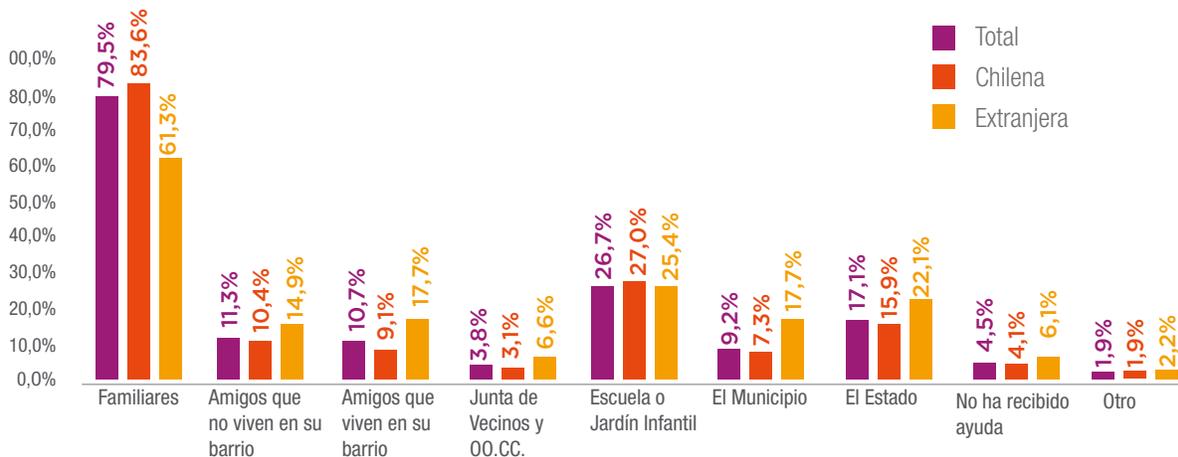


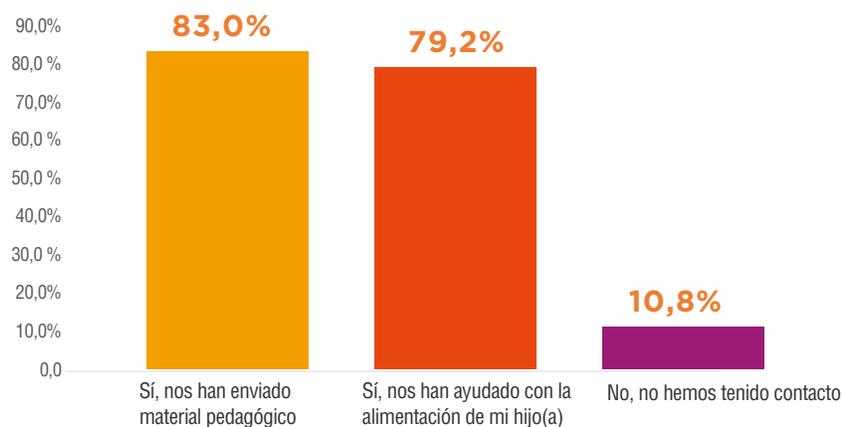
Figura 17: ¿En relación con el apoyo que ha recibido producto de la crisis de COVID-19 en Chile, ¿qué redes sienten han estado más presentes? (n=985)



Observamos que las madres extranjeras describen en una mayor proporción que no han recibido ayuda y cuentan con menos apoyo de familiares. Sin embargo, reportan un mayor apoyo de sus amigos, vivan estos o no en su barrio, y del municipio. El Estado es mencionado por el 22,1% de las madres extranjeras como un apoyo durante la pandemia, en mayor proporción que las madres chilenas (17,1%), por lo que, a pesar de que han recibido en una menor proporción que las madres chilenas apoyos económicos por parte del Estado, lo perciben como un apoyo importante. En esto puede influir que el Estado puede ser considerado como un apoyo, no solo por las ayudas económicas que ha entregado en este tiempo, sino también por las prestaciones sociales que otorga, como educación, salud y seguridad. De la misma manera, el municipio es valorado como un apoyo más importantemente para las madres extranjeras que para las madres chilenas.

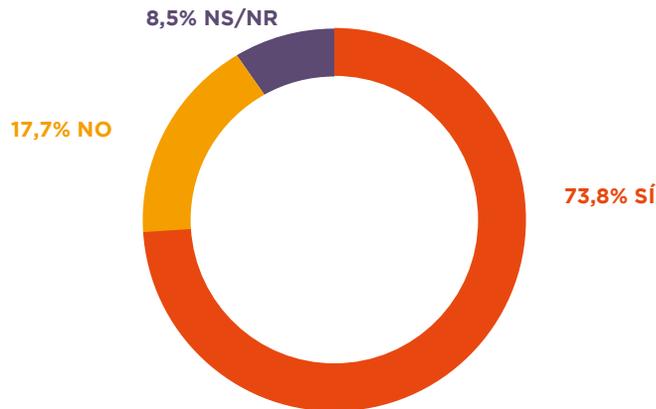
Los familiares son por lejos la red de apoyo más mencionada por las madres (79,5%), seguida por las escuelas y los jardines infantiles, mencionadas en un porcentaje menor (26,7%). Del total de niños y niñas, el 40,5% estaba matriculado en un jardín infantil antes de que comenzara la pandemia, y el 46,9% de sus madres consideran que han sido una importante red de apoyo a pesar de no haber podido asistir presencialmente a ellos. Los jardines infantiles han cumplido distintos roles durante la crisis sanitaria, enviando material pedagógico (83% de los casos) y entregando alimentación para los(as) niños(as) (79,2%), principalmente. Observamos que este apoyo institucional está aún más presente en hogares que pertenecen a los menores quintiles de ingreso.

Figura 18: ¿Ha tenido contacto con el jardín infantil o sala cuna durante este periodo en que las clases han estado suspendidas? (n=399)



La tasa de matrícula de los(as) niños(as) de MPD en jardines infantiles aumentó de 18,0%, cuando ellos tenían alrededor de un año en la primera ola de levantamiento, a 40,5%, con un poco más de dos años en la segunda ola. Estas tasas son acordes con los datos nacionales de asistencia por edad. Sin embargo, considerando la irrupción de la pandemia y su incierto escenario futuro, se desconoce cómo será la matrícula a los jardines infantiles de ahora en adelante. Al consultarles a las

madres con respecto a su intención de matricular a su hijo(a) en un jardín infantil durante el año 2021, un alto porcentaje de ellas (73,8%) manifiesta su voluntad de hacerlo. Esta intención es aún mayor para madres extranjeras (86,2%) que para madres chilenas (71,2%), probablemente relacionada a la menor disponibilidad de apoyos en los cuidados que han experimentado durante el año 2020.

Figura 19: ¿Piensa matricular a su hijo(a) en un colegio o jardín infantil el año 2021? (n=985)

3.3 ¿Cómo ha afectado la pandemia a niños y niñas pequeños?

Una manera de evaluar si los(as) niños(as) se han visto afectados por la pandemia, es preguntando a sus madres los cambios en el comportamiento que han observado en sus hijos(as) durante este tiempo. Una proporción pequeña de madres indica que su hijo(a) no ha presentado cambios (13,4%) o que nota que está más tranquilo (20,1%). En contraste, la gran mayoría declara que su

hijo está más demandante (73,9%), que busca llamar su atención (64,5%), que muestra cambios de humor (61,7%) y que se molesta más fácilmente (60,6%). Sin embargo, la mayoría de las madres reconocen contar con las herramientas para contener todos (56,6%) o algunos (36,5%) de los cambios descritos en su hijo(a). Solo un 6,9% de quienes declaran cambios en su hijo(a) durante la pandemia señala no tener las herramientas para contener estos cambios, siendo más difícil para madres que pertenecen a hogares de menores ingresos.

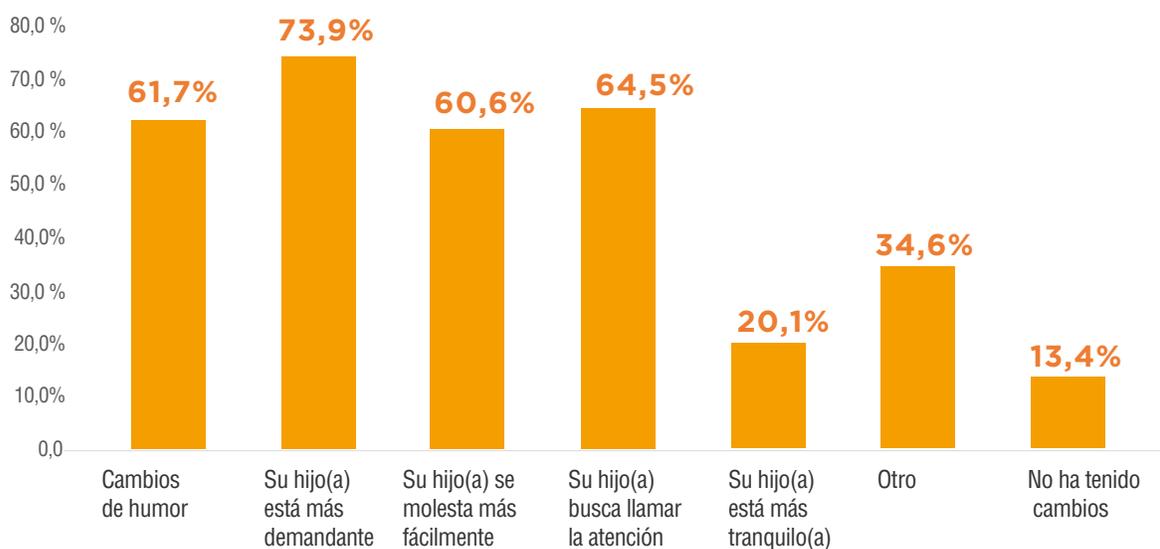
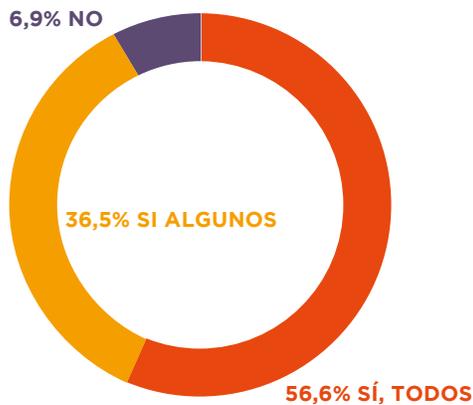
Figura 20: ¿Ha observado alguno de los siguientes cambios en el comportamiento de su hijo(a)? (Respuesta Múltiple) (n=985)

Figura 21: ¿Siente que cuenta con las herramientas para contener los cambios descritos en su hijo(a)? (n=846)



La gran mayoría de los(as) niños(as) ha visto postergado su Control de Niño Sano durante la pandemia (93,3%) y en algunos casos (17,1%) su vacunación. La principal razón para postergar este control corresponde a la ausencia de horas disponibles (63,6%), seguida por el miedo al contagio (11,4%). Esta postergación del Control Niño Sano fue aún mayor en el caso de hogares que pertenecen a los quintiles más bajos de ingreso. Caso contrario sucede con la vacunación, donde la mayoría de las madres que debían vacunar a sus hijos(as) lo hicieron.

Figura 22: Desde que comenzó la crisis por COVID-19, ¿ha podido asistir a controles de niño(a) sano(a)? (n=984)

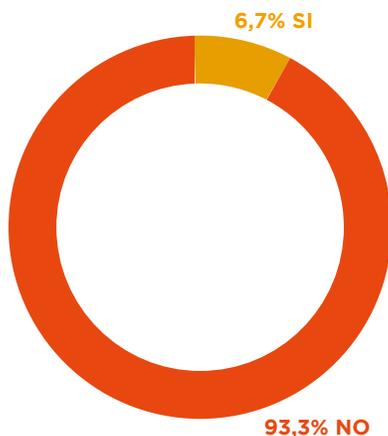
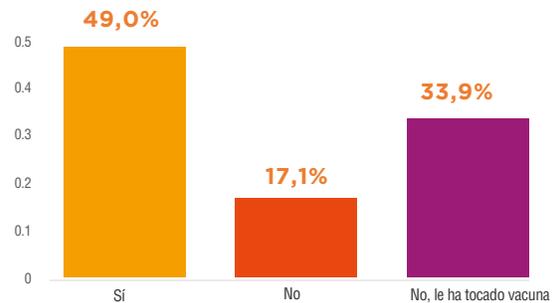
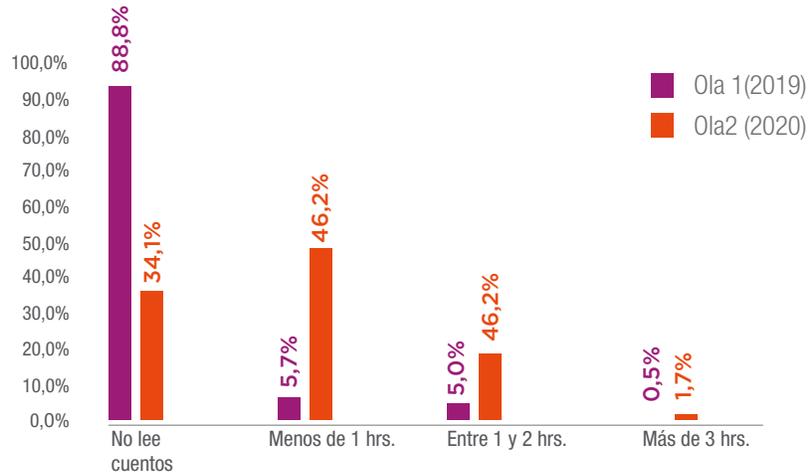


Figura 23: ¿Ha podido vacunar a su hijo(a) en este periodo? (n=918)



Para conocer las actividades que los(as) niños(as) realizan en sus casas durante la pandemia, les consultamos a las madres la frecuencia con las cuales realizaban lectura de libros, uso de pantallas, tiempo jugando y tiempo durmiendo. Esta información fue contrastada con la recolectada en la primera ola, mediante el diario de actividades. Es importante recordar, al observar esta comparación, que los niños y las niñas tenían en promedio 13 meses (alrededor de un año) de edad en la primera ola, y 28 meses de edad (entre dos y tres años) en la segunda. Por esta razón, es esperable que algunas actividades cambien conforme el desarrollo de los niños y las niñas sigue un curso normal. Mas los resultados que presentaremos a continuación nos entregan valiosa información para comprender las prácticas y actividades que desarrollan los niños y niñas en un día normal.

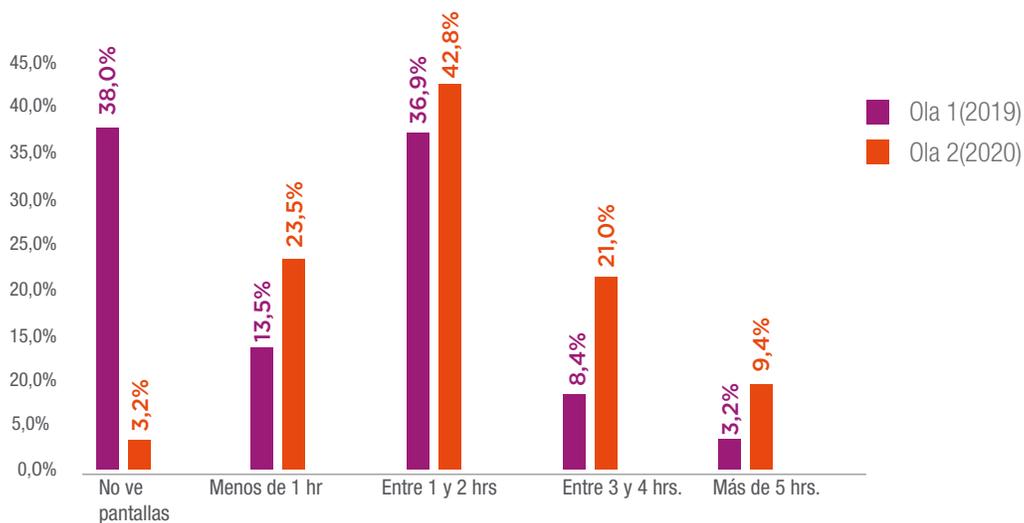
Si bien a esta edad los(as) niños(as) no aprenden a leer por sí solos aún, sí es posible que sus cuidadores les lean, y esta actividad enriquece su desarrollo, mejora su lenguaje y posibilita incorporar una serie de habilidades pre-lectoras que favorecerá su aprendizaje posterior (Wildová & Kropáčková, 2015).

Figura 24: Durante un día normal, ¿cuántas horas los cuidadores principales le cuentan cuentos o le leen libros? (n=985)

Observamos que la lectura de cuentos aumentó entre la primera y segunda ola del estudio, disminuyendo la proporción de cuidadoras que no les leen a sus hijos(as), de un 88,8% a un 34,1%. Sin embargo, este porcentaje de niños y niñas a los que no se les lee no desaparece, y es mayor en hogares con madres de menor escolaridad y menor ingresos. Considerando que el Subsistema Chile Crece Contigo entrega libros a los(as) niños(as), este porcentaje podría estar reflejando la no utilización de los libros disponibles en el hogar.

En cuanto al consumo de pantallas, observamos que aumentó entre un año y otro. El 96,8% de las madres

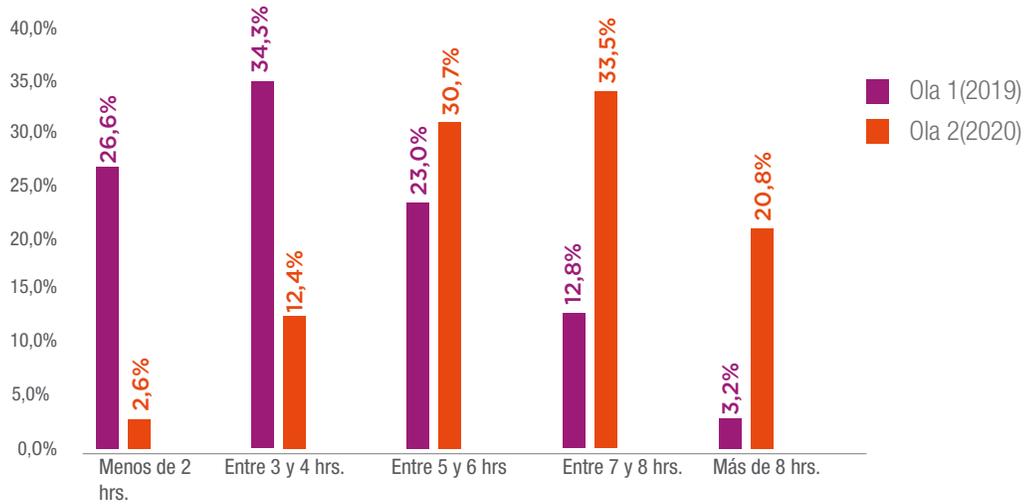
declara en 2020 que su hijo(a) ve pantallas, en comparación a un 62,0% que declaraba usar pantallas el año 2019, siendo niños(as) con madres de mayor nivel educacional quienes en menor medida utilizan pantallas. Como mencionamos anteriormente, este resultado puede relacionarse con que los(as) niños(as) son más grandes, y no necesariamente son atribuibles a un efecto de la pandemia. No obstante, estudios desarrollados en otros países han encontrado un incremento del uso de pantallas como producto de la pandemia (Schmidt et al, 2020; Wiederhold, 2020).

Figura 25: Durante un día normal, ¿cuántas horas pasa el niño o niña frente a pantallas? Considere celular, computador y otras pantallas (n=985)

Si bien es esperable que conforme los niños y niñas crecen sean capaces de sostener más horas de juego autónomo o acompañado, es interesante ver cómo en la información recolectada se confirma este incremento. Solo el 2,6% de las madres declara que su niño o niña juega menos de dos horas en la ola 2, lo que en el año

2019 correspondía a el 26,6% del total de los niños y niñas. Por otra parte, el 54,2% de los niños y niñas en 2020 destinan más de 7 horas al juego. En promedio, se observa que los(as) niños(as) de madres chilenas destinan más horas al juego y menos a las pantallas que aquellos con madre extranjera.

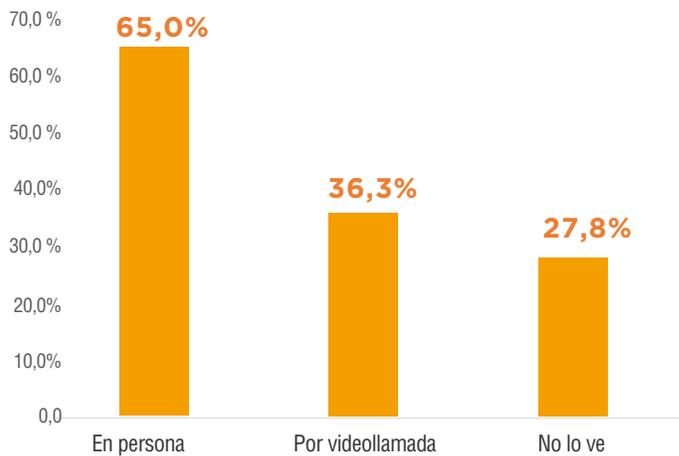
Figura 26: Durante un día normal, ¿cuántas horas pasa el niño o niña jugando? No considere el tiempo frente a pantallas, computador o celular (=985)



Considerando el bienestar de los(as) niños(as), se preguntó a las madres si estos han visto a sus padres biológicos durante la pandemia. El 65,0% de los niños y niñas que no viven con su padre biológico lo ven en

persona, a lo que se suma verlo también, en algunos casos, por videollamada. Sin embargo, el 27,8% declara que no ve a su padre.

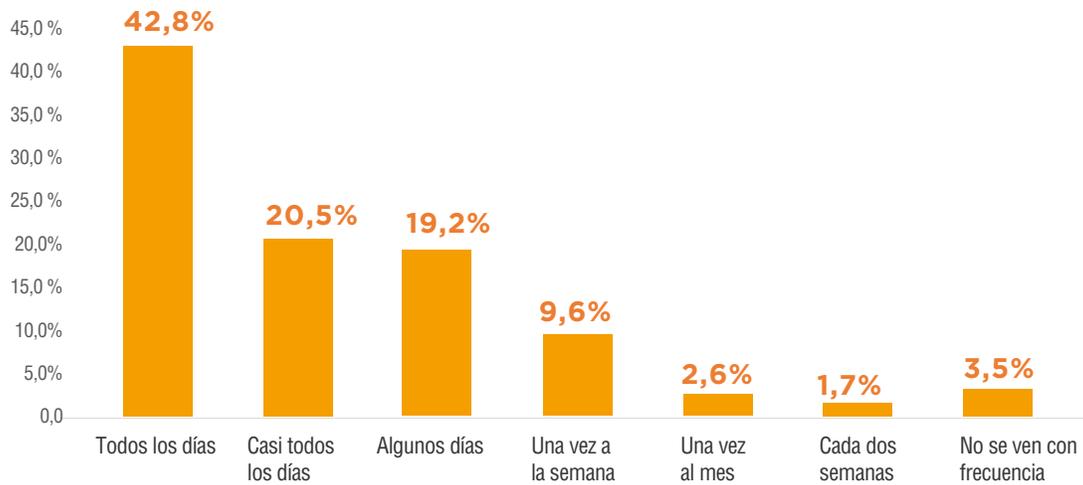
Figura 27: En la actualidad, ¿su hijo(a) ve a su padre biológico)? Respuesta múltiple (n=181)



En cuanto a la frecuencia con la que el niño o niña tiene comunicación con su padre biológico, observamos que el 42,8% lo hace todos los días. Recordemos que, durante la pandemia, un tema que ha sido relevado

de forma constante es la necesidad de establecer regímenes de visitas en cuarentena para padres que no viven con sus hijos o hijas.

Figura 28: ¿Con qué frecuencia se comunica el niño o niña con su padre biológico? (n=93)



4. CONCLUSIONES

Los primeros resultados descriptivos de la segunda ola de levantamiento del estudio MPD, nos permiten conocer algunos cambios enfrentados por los(as) niños(as), sus madres y las familias en pandemia.

Evidenciamos que los hogares han experimentado el contagio de COVID-19 desde cerca, enfrentando la enfermedad de alguno de los integrantes de su hogar, de amigos o de familiares. El 23,8% de los participantes declara haber enfrentado un duelo por la pérdida de un ser querido producto del virus. Las madres reportan una alta preocupación por el coronavirus (77,8%) y un 65,2% declara haber cumplido totalmente la cuarentena y el aislamiento social.

Las consecuencias emocionales y afectivas han ido de la mano con las secuelas económicas. Casi el 70% de los hogares declara haber visto reducido sus ingresos, y el 28,4% de las madres que estaban trabajando antes de la pandemia perdieron su empleo. A pesar de que más del 80% declara haber recibido canastas de alimentos y haber podido retirar el 10% de sus ahorros previsionales, el 10% de los hogares declara haber reducido comidas diarias durante la última semana. Las razones económicas son las más mencionadas para justificar el cambio de vivienda del 19,7% de los participantes. Menos de la mitad de los hogares ha mantenido su composición, destacando los reagrupamientos de personas como respuesta a la pandemia. Por ejemplo, observamos que padres que ya no vivían en el hogar, han vuelto a vivir con las madres y sus hijos(as).

Un alto porcentaje de las madres (70,5%) declara disponer de ayuda con el cuidado de su hijo(a). A pesar de no contar con el cuidado provisto por el jardín infantil, las madres que tenían matriculados a sus hijos(as)

antes de la pandemia, declaran un apoyo importante de parte de los jardines durante este tiempo. Las madres manifiestan un alto interés (73,8%) en matricular a sus hijos(as) en un jardín infantil el 2021.

A pesar de los apoyos en las tareas de cuidados, muchas madres que han perdido el empleo no han vuelto a buscar uno por razones de cuidado de sus hijos(as) o de otros familiares. Por lo tanto, la incorporación laboral femenina progresiva que observábamos en la primera ola, conforme crecían los(as) niños(as), sufre un retroceso producto de la pandemia. A pesar de que las madres declaran que el estrés del encierro y el hecho de no poder salir ha sido lo más negativo de este periodo, destacan contar con más tiempo para compartir con su hijo(a), poder enseñarle cosas y verlo(a) crecer, entre los aspectos positivos de confinamiento.

En relación al cambio en el comportamiento de los(as) niños(as) durante periodos de confinamiento, las madres declaran evidenciar que sus hijos(as) están más demandantes, que buscan llamar su atención, que muestran cambios de humor y que se molestan más fácilmente. Sin embargo, la gran mayoría de las madres declara contar con las herramientas para poder manejar estos cambios.

Observamos que en la medida que los niños crecen, aumentan las horas de la lectura, el uso de pantallas y de juego. Sin embargo, no podemos atribuir que este cambio en las actividades de los niños(as) en el hogar se debe al confinamiento, pues puede ser reflejo de las actividades que van cambiando con la edad.

La postergación de controles de salud (93,3%) y de vacunación (17,1%) de los(as) niños(as) es experimentada por las familias del estudio. La ausencia de horas

disponibles es la principal razón tras estas postergaciones, seguida por el temor al contagio. Observamos, por lo tanto, que la movilización de los recursos físicos y humanos de salud hacia las necesidades producto de la pandemia –sumado al temor de la población de contraer el virus en recintos de salud– ha postergado los controles de salud y la vacunación de los(as) niños(as), que componen los pilares más importantes de la salud preventiva de nuestro país y permiten lograr un desarrollo adecuado de los(as) niños(as), así como levantar alertas en los casos que lo requieran.

Todos los resultados muestran una mayor vulnerabilidad frente a la pandemia de los(as) niños(as) de hogares con madres que han alcanzado un menor nivel educacional y con menores ingresos. Las consecuencias sociales y económicas son mayores en hogares con estas características. Sin embargo, observamos otra diferencia clave a lo largo de los resultados: entre niños(as) con madres extranjeras y chilenas. En términos generales, observamos que las madres extranjeras cuentan con menos redes de apoyo y un menor acceso a apoyos económicos durante la pandemia. Su reciente migración a Chile, los trámites necesarios para obtener un RUN y la mayor informalidad laboral que las caracteriza, ha afectado su posibilidad de optar a las transferencias monetarias entregadas por el Estado y al retiro de los ahorros individuales. Las madres extranjeras han

enfrentado una mayor pérdida de empleo y declaran contar con menos apoyo con el cuidado de sus hijos(as) que las madres chilenas. En la primera ola del estudio veíamos que en una mayor proporción las madres extranjeras encontraban dificultades para ingresar a salas cunas y jardines infantiles por falta de vacantes. Hoy, ellas cuentan con menor apoyo para el cuidado de su hijo(a) y declaran en mayor proporción su intención de matricular a su hijo(a) en el jardín infantil el 2021.

Esta pandemia amenaza con aumentar las existentes brechas socioeconómicas en el desarrollo de los(as) niños(as). Los hogares con menores ingresos y con madres con menores niveles de educación se han visto aún más afectados en términos económicos y sociales producto de la pandemia que los hogares que cuentan con una mayor protección frente a los eventos adversos. Se suma a estas desigualdades las que observamos entre niños(as) con madre chilena y extranjera. Este grupo de la población ha quedado más desprotegido frente a la imposibilidad de optar a los apoyos económicos del Estado. Las políticas en el corto y mediano plazo tienen que considerar estas brechas por nivel socioeconómico y nacionalidad que evidenciamos, para garantizar que los(as) niños(as) de Chile no sufran un detrimento en su desarrollo producto de la pandemia.

REFERENCIAS

- » **Aracena, M., Gómez, E., Undurraga, C., Leiva, L., Marinkovic, K., Molina, Y. (2016)** Validity and Reliability of the Parenting Stress Index Short Form (PSI-SF) Applied to a Chilean Sample. *Journal of Child & Family Studies*, 25:3554–3564. DOI 10.1007/s10826-016-0520-8
- » **Azócar, R. (2016)** Desafíos y propuestas para contribuir al ejercicio de los derechos laborales de los trabajadores migrantes en Chile. Centro de Políticas Públicas Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2016/12/Nº-90-Derechos-laborales-de-los-migrantes.pdf>
- » **Bojorquez-Chapela, I. y Salgado-de-Snyder, N. (2009)** Características psicométricas de la Escala Center for Epidemiological Studies–depression (CES–D), versiones de 20 y 10 reactivos, en mujeres de una zona rural mexicana. *Salud Mental*, vol.32 no.4, México jul./ago. 2009. Versión impresa ISSN 0185-3325
- » **Díaz-Herrero, A., Brito de la Nuez, A., López-Pina, J.A., Pérez-López, J., Martínez-Fuentes, M.T. (2010)** Estructura factorial y consistencia interna de la versión española del Parenting Stress Index-Short Form. *Psicothema* 2010. Vol. 22, nº 4, pp. 1033-1038. ISSN EDICIÓN EN PAPEL: 0214-9915.
- » **Luo, J., Yu, G., Zeng, H., Yang, W., Chen, W., Zhao, S. & Qi, S. (2019)** Refining the Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF) in Chinese Parents. <https://doi.org/10.1177/1073191119847757>
- » **Schmidt, S.C.E., Anedda, B., Burchartz, A., Eichstetter, A., Kolb, S., Nigg, C., Niessner, C., Oriwol, D., Worth, A., Woll, A. (2020)** Physical activity and screen time of children and adolescents before and during the COVID-19 lockdown in Germany: a natural experiment. *Sci Rep* 10, 21780 (2020). <https://doi.org/10.1038/s41598-020-78438-4>
- » **Wiederhold, B. (2020)**. Social media use during social distancing. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*. May 2020. 275-276. DOI: <https://doi.org/10.1089/cyber.2020.29181.bkw>
- » **Wildová, R. y Kropáčková J.(2015)** Early Childhood Pre-reading Literacy Development. *Social and Behavioral Sciences* 191:878-883. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.418>
- » **Wooden, Mark y Nicole Watson (2004)**. Sample attrition in the HILDA survey. *RePEc:ozl:journal:-v:7:y:2004:i:2:p:293-308*
- » **Yoshikawa Hirokazu, Wuermli AJ, Britto PR, Dreyer B, Leckman JF, Lye SJ, Ponguta LA, Richter LM, Stein A. (2020)** Effects of the Global Coronavirus Disease-2019 Pandemic on Early Childhood Development: Short- and Long-Term Risks and Mitigating Program and Policy Actions. *J Pediatr*. 2020 Aug;223:188-193. DOI: <https://dx.doi.org/10.1016%2Fj.jpeds.2020.05.020>. Epub 2020 May 19. PMID: 32439312; PMCID: PMC7234941.



Queremos agradecer a los miembros del equipo del estudio Mil Primeros Días, y al equipo de encuestadoras, ya que sin su profesionalismo no hubiera sido posible este trabajo. Finalmente, lo más importante es agradecer a cada una de las familias que generosamente se dieron el tiempo de contestar nuestras preguntas en un contexto tan difícil como la pandemia COVID19.